

Opinión

Dra. Camila
Lambert Caviedes



*Médico Intensivista Pediátrica, jefa UPC
Pediátrico Hospital Regional Coyhaique*

Nueva UPC Pediátrica: Fortaleciendo el futuro de nuestra región

La próxima inauguración de la Unidad de Paciente Crítico Pediátrico (UPCP) del Hospital Regional Coyhaique, que integra a las unidades de Tratamiento Intermedio (UTI) y de Cuidados Intensivos (UCI), marca un antes y un después para nosotros y para la atención de los niños, niñas y adolescentes de la región de Aysén.

Esta antigua y sentida demanda no se trata únicamente de habilitar infraestructura o de contar con equipamiento de alta complejidad, sino que también es un primer paso para fortalecer nuestra capacidad de respuesta frente a situaciones que nos exigen atención especializada, oportuna, resolutive y local para nuestros pacientes y sus familias.

Me quiero detener en la importancia y relevancia que tienen las determinantes sociales de nuestro territorio: largas distancias, caminos agrestes, condiciones climáticas complejas y la necesidad de traslados a otros centros hospitalarios por falta de especialistas pediátricos -nefrología, cardiología, por citar algunos- significan momentos de enorme incertidumbre para el núcleo familiar, exigencia logística para la Red Asistencial nacional para recibir a nuestros pacientes, sumado a un costo económico significativo tanto para las familias de Aysén como para el mismo sistema sanitario. A su vez, el desarraigo que implica un proceso de traslado, sobre todo cuando hablamos de niños, niñas y adolescentes, cala hondo en toda la red de apoyo del paciente, quienes con esfuerzo, preocupación y resiliencia, deben rearmar su rutina diaria para afrontar de la mejor manera este proceso.

De la mano de la capacitación y constante especialización de nuestro equipo de profesionales, la puesta en marcha de la UPCP nos permitirá enfrentar con mayor capacidad la demanda asistencial creciente, que cobra aún más relevancia en el contexto de la Campaña de Invierno, que es una de las etapas de mayor exigencia para el HRC debido al aumento de consultas por infecciones respiratorias en la Urgencia Pediátrica y de la necesidad de hospitalizaciones, muchas veces por cuadros respiratorios complejos y otras patologías asociadas.

Estas nuevas instalaciones serán de mediana complejidad, es decir, pasamos de la actual UTI Pediátrica (baja complejidad) a una dependencia hospitalaria destinada a proporcionar cuidados médicos, de enfermería, kinesiología y demás profesionales necesarios a pacientes críticos inestables, pero con posibilidades de recuperación, de manera eficaz, oportuna y permanente las 24 horas del día, los 365 días del año. Esta unidad se caracteriza por concentrar personal altamente capacitado, con residencia médica permanente, así como tecnología adecuada a su complejidad, con la que podremos otorgar manejo y seguimiento más seguro a pacientes que requieran cuidados críticos, fortaleciendo la capacidad resolutive en nuestro territorio y disminuyendo tiempos de espera.

Claro está que la creciente resolutive que vamos a ir ganando como UPCP no significa que dejarán de realizarse derivaciones a establecimientos de mayor complejidad del país. Existen patologías, procedimientos y situaciones clínicas que, por su nivel de especialización, seguirán requiriendo traslados a otros centros de referencia. Sin embargo, nuestra región contará con una capacidad significativamente mayor para resolver, contener y estabilizar localmente, optimizando tiempos de respuesta y mejorando la toma de decisiones clínicas.

Porque cuando una región fortalece su capacidad para cuidar a sus niños y niñas, protege y fortalece también su futuro.